

Formación de lenguas criollas y originalidad cultural en la región Gran Caribe

Formation of creole languages and cultural originality in the Greater Caribbean region.

Emerson López³⁷

Resumen

Con este artículo se presenta un modo de entender la complejidad en la formación sociocultural en la región Gran Caribe. La emergencia de diferentes lenguas criollas arrojan luces para comprender los procesos de formación mediante el cual se desarrolla un mundo de significados que observa al universo. Se hace un breve recorrido por el desarrollo histórico de la región precisando cuatro momentos de formación. Se revisan los casos concretos de la formación del garífuna, de la formación criollizada del portugués en Brasil, de la formación del papiamento y se hacen comentarios breves sobre el criollo sanandresano, el patuá de Güiría y el criollo de Puerto Limón. Se describen cinco dinámicas de formación sociocultural: “subalternización”, criollización, africanía, cimarronaje y negritud. Finalmente se presentan algunas reflexiones sobre la formación de un Gran Caribe criollo que lo hace ser una región originaria y distinta de cualquier criollismo en donde el “realismo creativo” es su rasgo más característico.

Palabras claves: Formación cultural, Caribe, lenguas criollas, creole, subalterno, negritud

Abstract

This article presents a way to understand the complexity in sociocultural formation in the Greater Caribbean region. The emergence of different creole languages sheds light on understanding the formation processes through which a world of meanings that observes the universe develops. A brief tour of the historical development of the region is made, specifying four moments of formation. The specific cases of the formation of Garífuna, of the creolized formation of Portuguese in Brazil, of the formation of Papiamento are reviewed and brief comments are made on the San Andres Creole, the Patuá of Güiría and the Creole of Puerto Limón. Five dynamics of sociocultural formation are described:

³⁷ Docente investigador del Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez” de la UPEL, Caracas - Venezuela. Correo electrónico: xemoxlopex@gmail.com

“subalternization”, creolization, Africanness, marronage and blackness. Finally, some reflections are presented on the formation of a Greater Creole Caribbean that makes it an original region and different from any creoleism where “creative realism” is its most characteristic feature.

Keywords: Cultural formation, Caribbean, creole languages, creole, subaltern, blackness.

Recibido: 25/04/2023

Aceptado: 02/05/2023

Introducción

Mediante este artículo se realiza una aproximación que intenta comprender la complejidad de la formación cultural lingüística criolla del Caribe y de los procesos de formación cultural en sí. Con el estudio sobre la emergencia de cada lenguaje propio, por ejemplo de las lenguas características que surgieron en el Caribe entre los siglos XVI y XIX, se puede contribuir en la comprensión del proceso de formación, no solo de las lenguas originarias sino también del mundo humano, del mundo de significados que constituye toda cultura, porque la formación de un lenguaje implica a su vez formación de todo un mundo. En la vida cotidiana, las palabras que utilizo, los elementos que uso para la comunicación me permiten poner en común las ideas, las «cosas», las referencias, los objetos, artefactos. Todo lo que crea el hombre y la mujer les permite ponerse en común con el resto de los seres humanos y con la naturaleza. No sólo las palabras sino que también cumplen esa función los objetos que se crean y se usan, los artefactos, las mismas vinculaciones y percepciones e incluso las ideas en sí mismas. En el caso de las palabras, en el momento en que las estoy utilizando pongo en común ideas que en un instante previo estaban solo en mi mente, en mi interioridad, de allí son trasladadas a la exterioridad de los sujetos, de las individualidades; entonces esas ideas adquieren existencia propia y con ello los interlocutores participan en la creación de un mundo de significados.

Desde esta perspectiva cada palabra³⁸ no es meramente un referente, es la distinción que se crea y que constituye, con otras, al mundo que observa el universo. Entonces ¿qué se quiere con el estudio de la emergencia de lenguas propias en el Caribe³⁹?

³⁸ Palabras que además son símbolos y por ello también implica todo un lenguaje simbólico (una simbología)

³⁹ A grandes rasgos es posible reconocer la existencia de grandes mundos de significados por las discusiones que se realizan en torno a la identidad caribeña. De esas discusiones se estima la coexistencia de un caribe negro subalterno, de un caribe cimarrón, de un caribe de la negritud, de un caribe de la africanía y de un caribe criollo que le es propio y distinto de cualquier otro criollismo. Todos estos mundos coexisten porque no es posible mantener artificialmente una separación entre unos y otros sin la existencia de un lenguaje, un dialecto, una forma de habla sustancial o algún otro elemento mediador que los delimite. El mundo caribe de la negritud emerge frente la cultura de los blancos, aunque surge como negación al blanqueamiento, lo hace en el ámbito de esos mismos procesos de escolarización en donde subyace la negación de lo negro; recientemente Govera y Silva realizaron una revisión reflexiva sobre la concepción de la negritud (Marcos Govera y Marielvis Silva, «Reflexiones en torno a la negritud: lucha político social y reivindicación identitaria», *Horizontes Filosóficos*:

se quiere observar, se quiere ver, se quiere precisar el modo cómo esto ha ocurrido; como se ha desarrollado estas diferentes lenguas y mundos de significados en el Caribe siendo un espacio geográfico muy particular; en donde en un momento histórico determinado una población participa en la formación de un nuevo lenguaje, a pesar de provenir de distintas etnias del África que no hablaban el mismo idioma. Además, un estudio de este tipo puede contribuir, a futuro, en caracterizar un mundo, una cultura que emerge no como copia sino como original, ¿cuáles son los elementos que definen a una cultura criolla caribeña originaria?.

1. Formación cultural

Toda formación cultural, está en constante proceso de reelaboración. La formación cultural se reelabora en la vida diaria. A cada instante en el cual nos relacionamos con otros sujetos creamos un mundo de significados que nos permite distinguir al universo. No lo creamos de la nada, ya existía antes de nuestro nacimiento, antes de la presencia de nuestra generación; sin embargo con el acontecer diario participamos en la recreación de ese mundo de significados. Se crea de un modo constante con el uso de palabras, con el uso de artefactos y con el uso de cualquier medio que permita el desarrollo de un lenguaje propio, de la comunicación, de la vinculación o de la convivencia para referirse a un todo que de manera abstracta identificamos como el universo. Nos es propio por una relación de pertenencia que sentimos como continuidad entre lo que somos y el ámbito que constituye; hay una familiaridad entre ese mundo de significados y nuestra subjetividad. Participamos en la

Revista de Filosofía, Humanidades y Ciencias Sociales, número 7, 2017, pp. 33-48). El caribe cimarrón es el mundo de la resistencia, su representación ideal lo constituye el esclavo que se escapa de la plantación durante el periodo colonial, se trata de la formación de los palenques, de los cumbe, del quilombo y como personajes íconos de la resistencia makumba en Haití y Zumbí en Brasil; en la actualidad esa cualidad también la distinguimos en la misma cultura de resistencia de Los Maleducados (Arnaldo Esté, *Los maleducados: de la Educación Básica a la Universidad [Universidad Central de Venezuela, 1986.]*). El mundo caribe de la africanía puede distinguirse con menor dificultad en algunos casos por la búsqueda y existencia real de una especie de continuidad o pseudo-continuidad con algunas culturas del África o por la creación de una nueva africanía; lo observamos en las prácticas de una espiritualidad del culto lucumí en Cuba y del candomblé en Brasil en relación a las culturas yoruba del África o el quimbanda en relación a las culturas bantú. El mundo caribe criollo es el que emerge como nuevo, como creación propia como lo es el caso del Umbanda en el Brasil en cuanto a las expresiones de las prácticas espirituales.

recreación constante de distinciones sobre una realidad pero a la vez emerge otro nivel de realidad que es la propia formación cultural. Esta formación cultural, ese mundo de significados, es primario en el sentido de que no podemos entender al universo sino es mediante la formación cultural en la cual estamos inmersos⁴⁰. Nuestro ámbito no es en realidad el universo sino el mundo de significados porque no es posible eludir su mediación en nuestra relación con el universo.

Ese mundo de significados es también un mundo simbólico que está en constante proceso de reelaboración tanto en las narrativas que socialmente se construyen como en la psique de los habitantes del espacio geográfico, del territorio, en el cual se desarrolla la convivialidad. Los procesos psicodinámicos se desarrollan en el mundo humano como resultantes de la emergencia de la distinción de un yo que también se encuentra en un permanente proceso de reelaboración⁴¹.

Cuando nos acercamos, la cultura y nuestra comprensión sobre ella conforma parte de su propio proceso de formación en el mismo acto por el cual tratamos de comprenderla; por lo tanto siempre ocurre una síntesis. Es decir, nuestra comprensión de la cultura no es la complejidad de la cultura, siempre es una simplificación, una reducción, y por lo tanto una “definición” que no puede captar la plenitud de lo que toda cultura es. En este artículo, se desarrolla un proceso de reflexión con el propósito de comprender la complejidad de la formación cultural del Caribe; un poco tratando de caracterizarla, sabiendo que la caracterización implica de manera ineludible una simplificación de la complejidad que es toda formación cultural. Pero tal reflexión es un acercamiento, es un modo de encontrarnos con el Caribe, lo cual no puede ser sino un proceso social.

2. Un poco de historia de la región Gran Caribe

Es importante señalar el espacio geográfico humano al cual nos referimos. Lo identificaremos como el Gran Caribe porque comprende no sólo la región del mar Caribe con

⁴⁰ Uno más de los grandes problemas de la escuela moderna es la negación de ese mundo de significados lo cual la hace constituirse o configurarse en todo un ámbito de exclusión.

⁴¹ En la subjetividad que se crea en la psique, la cultura también está en un constante proceso de reelaboración.

sus costas continentales y sus islas sino que abarca la parte noroccidental de suramérica y aquella de centroamérica cuyas costas pertenecen al pacífico pero a las cuales ha llegado poblaciones “afronegras”; pero adicionalmente la parte noreste de Brasil y otras zonas de sus costas sur-atlánticas, como también las costas caribeñas de los Estados Unidos de norteamérica. Este espacio geográfico humano se ha configurado históricamente según se señala más adelante, desde un punto de vista “materialista”, por el tráfico y explotación de trabajadores trasladados de manera forzosa desde el África durante el tiempo comprendido entre los siglos XVI y XIX pero que comprende también los procesos de tráfico de trabajadores que realizaron también a principios del XX como los ejecutados para la construcción del canal de Panamá. Ese tráfico fue menor y sin continuidad a través del tiempo en las demás regiones del sur de América.

No se puede comprender el Caribe sin la historia de la negritud, del “negro” y de la “negra”; sin la historia de las formaciones criollas que se han desarrollado y desvanecido en diferentes momentos a partir del “negro”, de la “negra”, de la negritud y de la africanía. En la historia del Caribe el trabajo como tema de reflexión resulta interesante por que la esclavización que define el nacimiento de lo que hoy es el Caribe, no es más que la explotación del hombre por el hombre que se realiza en el nacimiento de la modernidad como formación cultural distinta. La esclavización que ha caracterizado la historia del Caribe es la esclavización que sustentó el desarrollo de empresas del azúcar, del algodón y del tabaco para las cuales, bajo la lógica de la productividad a gran escala, no podía ser de otra manera:

Con la limitada población europea del siglo XVI, los trabajadores libres necesarios para cultivar materias primas como el azúcar, el tabaco y el algodón en el Nuevo Mundo, no podían ser obtenidos en cantidades adecuadas para permitir una producción a gran escala. Para esto era necesaria la esclavitud y para obtener esclavos, los europeos se dirigieron primero a los aborígenes y luego a África.⁴²

⁴² Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*. 2011, (p. 32).

Ha sido la acumulación de capital, como lógica, como dinámica, que se desarrolla en la modernidad la que ha configurado ese proceso de esclavización⁴³.

Asumiendo este tema del trabajo como eje de reflexión, nos resulta viable observar diferentes momentos históricos en el desarrollo del Caribe como formación social, cultural y política. Un primer momento en donde se configura el inicio de la formación de la población que actualmente nos caracteriza como habitantes distintos de los primeros pobladores de esta región. Los primeros esclavizados fueron traídos para el trabajo de la explotación de las perlas, agricultura y minería de oro⁴⁴, pero posteriormente el número de secuestrados para la explotación humana disminuyó:

⁴³ En este sentido, no ha sido la esclavización la que le ha dado valor a las colonias como refiere Bosch en relación a las aseveraciones de Marx al respecto -véase Juan Bosch, *La acumulación originaria en la República Dominicana*. 1979, (p.22); sino que por el contrario la esclavización de la modernidad temprana le ha dado valor a la colonialidad. El desarrollo de la modernidad al parecer se ha sostenido en una relación de trabajo particular que ha estado centrada en la esclavización del Caribe. Según esto se evidencia una acumulación primitiva que ha sido fruto no de un proceso histórico en donde se desarrolla una separación de las personas y sus medios de producción, ni de la hermosa expresión filosófica de "...la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo", ni una acumulación de derechos de propiedad (al menos no únicamente una transferencia de propiedad, de patrimonios, de valor, que son transformados en medios de producción; y que solo es posible en la medida de que se erige un medio de pago como instrumento simbólico generalizado que permite esa transferencia de valor que para un momento determinado lo representó, las perlas, el oro y la plata extraída del nuevo mundo) sino de una, separación, escisión, forzada entre las personas y sus medios de producción lo cual representa una visión más descarnada porque en este caso en concreto el concepto de acumulación primitiva no se refiere a una relación de clase sino de un verdadero "stock" de esclavizados; De estas reflexiones se deduce que en las concepciones marxistas no se muestran estas relaciones coloniales que dan origen a una acumulación primitiva, ¿que tanto así ha sido el desarrollo del capitalismo en Europa en relación a otras regiones del mundo? ¿Es el capitalismo hijo de la colonialidad?. Aunque no distingue este carácter colonialista, sobre el concepto de la acumulación primitiva se puede revisar a De Angelis (Massimo De Angelis, «Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los "cercamientos" capitalistas», *Theomai*, número 26, 2012.). Esto se ha dado antes de la emergencia de la revolución francesa y de la revolución industrial; la consideración de aspectos como estos desdibuja concepciones que desligan el concepto de capital de trabajo con el de esclavización. Sin embargo hay que destacar la existencia de una relación histórica entre el desarrollo de un mercado y la esclavitud. Al respecto, Klein y Vinson informan que en la Grecia clásica de los siglos VI y V a.C., se empleaba a esclavos en la producción de bienes destinados al mercado internacional; nos refiere sobre la relación de un mercado internacional desarrollado en el imperio romano y el empleo de esclavos en unidades productivas dirigidas a ese mercado; estima cantidades comprendidas entre 2 y 3 millones (entre 35 % y 40 % de la población). (Herbert S Klein y Ben Vinson III, *Historia mínima de la esclavitud en América Latina y en el Caribe*. El Colegio de México AC, 2013.)

⁴⁴ ...existen muchas referencias al respecto, solo para mencionar alguna se afirma que "En 1570 llegaron a Cumaná unos 500 esclavos de Cabo Verde y Guinea"(Pollak Eltz, Angelina. «Procedencia de los esclavos negros traídos a Venezuela». *Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972, pp. 23-32.)

Después del empleo temprano de esclavos negros en el Caribe -en la búsqueda de perlas, la agricultura, y la minería de oro-, la importación de africanos se redujo drásticamente a través del Caribe, a excepción del puerto colombiano de Cartagena de Indias, por el que pasaban todos los esclavos destinados al sector noroccidental de Sudamérica.⁴⁵

Un segundo momento se inicia a partir de la revolución en Haití, que significó una disminución drástica de las prácticas de esclavización pero seguida de una progresiva restauración. Un tercer momento en donde predominó la esclavización de los yoruba quienes para los momentos anteriores eran uno de los principales proveedores de esclavos que resultaban de sus guerras, se lo “vendían” a los europeos⁴⁶. Un cuarto momento en donde se realizan traslados de trabajadores dentro de la misma región gran caribe como lo ha sido el realizado para la construcción del ferrocarril de Panamá⁴⁷ entre los años 1850 y 1855, pero también se traen a trabajadores enganchados chinos, vietnamitas e hindúes⁴⁸ durante la segunda mitad del siglo XIX⁴⁹.

⁴⁵ Lipski, John M. «Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño». *Científica*, No. 1, 2015, pp. 43-60.

⁴⁶ Nos explica Lipski que entre 1791, con la primera sublevación de esclavos, y 1825, independencia de Haití, ocurre la disminución en la trata de esclavos -este es el segundo momento- pero se incrementa porque a consecuencia del debacle de la producción de azúcar en ese país, surgen nuevos polos de producción en Cuba y Brasil; este es el tercer momento -que se extiende hasta mediados del siglo XIX- en el cual, nos dice Lipski, ocurre como novedad “...la importación masiva de africanos de una sola etnia que compartían la misma lengua, religión y prácticas culturales...” (Ibidem, p. 44). Esos son los Yoruba. Aparte de esta etnia, dos adicionales conformaban los principales proveedores africanos, no los únicos, en la trata negra: los Dahomey y los Ashanti. El boom de la producción de azúcar en Cuba y Brasil coincide con el colapso del viejo imperio Oyo Yoruba, uno de los principales proveedores de esclavos (Al respecto conviene consultar a Morton-Williams, Peter. «The Oyo Yoruba and the Atlantic Trade, 1670-1830». *Journal of the Historical Society of Nigeria* 3.1, 1964, pp. 25-45.)

⁴⁷ Así como lo es ahora, el istmo siempre ha sido una vía de comunicación muy importante para el comercio mundial, nunca se ha dejado de organizar ferias internacionales (entre 1544 y 1739 se realizaron 95), por allí circuló más del 60% de todo el oro, que hasta mediados del siglo XIX, se había extraído de las minas del Perú; Y ahora, con la fiebre del oro en California, el ferrocarril viene a sustituir a los esclavizados que se tenían allí para el transporte de mercancías entre el mar del norte (Océano Atlántico) y el mar del sur (Océano Pacífico) - para 1575 los esclavizados que se encontraban en Panamá eran de 3.700, el 88% de los habitantes permanentes del lugar- (Jesús Sanjurjo Ramos, «Caminos transísmicos y ferias de Panamá, siglos XVII-XVIII», en *Anales del Museo de América*, 20. Subdirección General de Documentación y Publicaciones, 2012, pp. 260-271).

⁴⁸ Balboa Navarro, Imilcy. «Las recontratas de Coolies. a medio camino entre la esclavitud y la libertad formal (Cuba, década de 1860)». *Tzintzun. Revista de estudios históricos* 74, 2021, pp. 127-160.

⁴⁹ En el caso de Venezuela, entre 1850 y 1886 llegaron muchos inmigrantes desde Trinidad, Martinica, Dominica, Santa Lucía, entre otras islas del Caribe; para trabajar en la minería de oro en las riberas del río Yuruarí (London, Carlos «Carnaval de El Callao, legado ancestral afroantillano», *Missões: Revista de Ciências*

Entre los siglos XVI y XIX el trabajo que ha sido subsumido dentro de la lógica de la producción en empresas de cultivo en el Caribe, se ha caracterizado por un uso insignificante de tecnologías “industriales”, el trabajo ha descansado completamente sobre la esclavización.⁵⁰ La historia del Caribe es historia de explotación e historia de trabajadores. Esto ha implicado el desarrollo de una individualidad-individuo en relaciones de “subalternabilidad” y de relaciones culturales de “subalternización”. En este sentido distinguimos a un Caribe negro subalternizado como resultante de una historia de prácticas de explotación racializadas. Pero con el Caribe negro subalternizado como color que pinta la vida con mucho simbolismo y significados; también hay otros colores que la pintan con una simbología diferente⁵¹ : con la Africanía⁵² que busca su renovación⁵³ ; con un criollismo caribeño originario y distinto a cualquier otro criollismo; con una negritud⁵⁴ activa y orgullosa de sí misma; y con un cimarronaje de la alegría rebelde, indomable. El Caribe es, entonces de muchos colores que varían y se expresan de diferentes modos en su concreción como manifestación cultural, en unos casos se puede tener más color de un tipo que de otro pero al momento inmediatamente después una composición de tonalidades diferentes. A ello se

Humanas e Sociais 3.1, 2017.). Estos vienen como personas libres luego de la abolición de la esclavitud en las antillas en 1833. Entre 1853 y 1884, se incorporan 20,000 chinos como mano de obra barata en las Indias Occidentales Británicas, mientras que entre 1838 y 1917 se incorporaron 700,000 trabajadores hindúes (Misrahi-Barak, Judith. "Looking In, Looking Out: The Chinese-Caribbean Diaspora through Literature—Meiling Jin, Patricia Powell, Jan Lowe Shinebourne." *Journal of Transnational American Studies* 4.1, 2012.)

⁵⁰ Es necesario señalar que durante el siglo XIX se incorporó la tecnología de la máquina de vapor en el ingenio pero ello no tuvo mayor impacto en los modos de trabajo en las plantaciones

⁵¹ ...que pueden ser contradictorias y polémicas pero diferentes.

⁵² Puede revisarse a Oliva (Elena Oliva, «Intelectuales afrodescendientes: apuntes para una genealogía en América Latina», *Tabula Rasa*, número 27, 2017.). También puede revisarse a García (Illia García, «Representaciones de identidad y organizaciones sociales afrovenezolanas», *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela. pp, 2002, 133-144.)

⁵³ Se puede observar como ejemplo uno de los trabajos de Pérez Wilke (Inés Pérez Wilke, «Los blocos afro en Bahía. Máquinas de re-creación del territorio negro», *Politeia* 37, número 52, 2014, pp. 119-138.). Otros ejemplos lo podemos ubicar en los trabajos de García (Jesus Garcia, «La Mujer Africana en Proceso de Liberation: El Caso de Angola», 2015.)

⁵⁴ Entendamos la negritud no como aquella que emerge de un espíritu afro que ha logrado superar las barreras y obstáculos que coloca la modernidad a través de las prácticas racistas y excluyentes de la escuela, lo cual lo hace sentir y ser un “negro” diferente pero “consciente del problema racial”; entendamos a esta negritud como la que sale de las vísceras de manera automática como negación de la negación sobre lo negro-afro.

agrega como matiz particular que le ha dejado el trauma colonial al cual nos refiere Mezilas⁵⁵ que ha implicado el desarrollo de una historia sufrida y un sabor especial en su producción estética.

3. Formación cultural lingüística criolla

Han existido diferentes ámbitos en los cuales se han formado las lenguas criollas. Tan solo revisamos algunos que han crecido en ámbitos de cimarronaje, aunque no nos limitaremos a ello y mencionamos otros casos por situaciones particulares. Observaremos los casos de los garífunas, el quilombo Dos Palmares y del papiamento. También señalaremos brevemente el caso de la isla de San Andrés y con mayor brevedad aún se mencionan el patuá en Venezuela y el criollo de Puerto Limón en Costa Rica.

3.1 Los garífunas o caribes negros

Utilizan un lenguaje criollo que se desarrolló en la isla San Vicente la cual estaba habitada originalmente por arawacos y caribes, luego se incorporaron esclavizados fugados de otras islas y de naufragios de barcos negreros. El lenguaje se desarrolló en esa isla hasta 1797, momento para el cual parte de sus habitantes fueron deportados para la isla Roatán. De allí llegaron a diferentes enclaves de la costa atlántica de Centroamérica: Nicaragua, Honduras, Guatemala y Belice. Fenotípicamente parecen tener una herencia afro muy acentuada⁵⁶ pero no lingüísticamente, para 1975 en su léxico habían solo dos vocablos africanos «mutu (gente) y pinda (maní)», ambos de origen bantú⁵⁷; también posee vocablos del francés, inglés y castellano; pero su lengua es fundamentalmente aborígen, una integración entre caribe y

⁵⁵ Mezilas, Glodel. *El trauma Colonial entre la Memoria y el Discurso: (pensar) desde el caribe*. Educa Vision, 2018.

⁵⁶ Según pruebas recientes, los garífunas tienen solo un 17% de aporte genético aborígen y un 2% europeo (Nature Publishing Group, edición «Un continuo de mezcla en el hemisferio occidental revelado por el genoma de la diáspora africana»). Es importante destacar que estas pruebas genéticas se realizaron en los descendientes con mayor apariencia afro que fueron segregados de los que tenían mayor apariencia indígena. Esta segregación se llevó a cabo en 1796, cuando los garífunas con mayor apariencia afro fueron deportados de la isla San Vicente, dejando en ella aquellos que tenían una mayor apariencia indígena (Taylor, Christopher. *The Black Carib wars: Freedom, survival and the making of the Garifuna*. St. Martin's Press, 2012.). Cabe mencionar que esta segregación se realizó después de la explosión de conflictos que llevaron a la independencia de Haití.

⁵⁷ Douglas en Del Castillo Mathieu (Del Castillo Mathieu, Nicolás. «Léxico caribe en el caribe negro de Honduras Británica». *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 30.3, 1975, pp. 401-470.).

arawaco⁵⁸ con la curiosa particularidad de poseer pronombres diferentes en primera y segunda persona según el género, para el femenino usan vocablos arawacos y para el masculino vocablos caribes. Su cultura es prácticamente caribe según Del Castillo Mathieu⁵⁹. Esta dinámica de formación lingüística evidentemente también implicó una relación lingüística de contacto primero entre arawacos y caribes:

La lengua de la Isla de San Vicente, como la de las demás islas vecinas (Dominica, Guadalupe, etc.), en el momento del descubrimiento de América y, posteriormente, a la llegada de los africanos, era un curioso lenguaje mixto, que encierra varios problemas derivados de singulares acontecimientos históricos. En efecto, los primeros datos que poseemos indican que se habló allí una lengua básicamente arawak, denominada lengua iñeri, similar al taíno de las Antillas Menores y emparentada con el lokono de la Tierra Firme. En alguna época antes de la conquista española, guerreros caribes de la Guayana (kaliñas o galibis) invadieron las Antillas Menores y se establecieron en ellas, dando muerte a los hombres y conservando a las mujeres. Esto debió producir, inicialmente, la coexistencia de dos léxicos, uno masculino de ascendencia caribe y otro femenino, al parecer más abundante, de base arawak. Posteriormente se fue decantando un vocabulario común (que descansaba sobre una gramática unificada: esta última fundamentalmente arawak) al lado del cual seguían subsistiendo dos léxicos sexualmente diferenciados, según su origen histórico. Ocurrieron también, aunque no con mucha frecuencia, algunos préstamos lingüísticos: voces caribes se convirtieron en propiedad única de las mujeres y fueron olvidadas por los hombres, y voces arawak pasaron a ser patrimonio exclusivamente masculino. Más en lo esencial los hombres siguieron utilizando en su léxico propio voces caribes y las mujeres palabras arawak, aunque los dos sexos, obviamente, debían hacer amplio uso del vocabulario común. En todo caso, todavía existía una fuerte diferenciación sexual a la llegada del padre Bretón a la isla Dominica, hecho que ocurrió a mediados del siglo XVII. A este meritorio religioso, uno de los primeros etnólogos y lingüistas de América, le debemos una gramática y dos completos diccionarios de esa lengua mixta, fruto de sus largos años de permanencia en Dominica.⁶⁰

⁵⁸ Gabriel Izard Martínez, «Entre la valoración de la herencia y las demandas por el presente y el futuro: reflexiones en torno a las etnicidades negras o afro-descendientes en América», *Boletín Antropológico* 36, número 95, 2018, pp. 97-117.

⁵⁹ Del Castillo Mathieu, Nicolás. «Léxico caribe en el caribe negro de Honduras Británica». *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 30.3, 1975, pp. 401-470.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 402.

Ha de suponerse que un segundo momento de contacto ocurriría con la llegada de los cimarrones pero las huellas del registro lexicográfico parece no confirmarlo de modo que la población afro liberada se fue asimilando en el uso del criollo aborigen lo cual lo convierte en un caso único en la región del gran caribe⁶¹. Según los ingleses no deportaron a toda la población sino solo a una fracción⁶² ¿Qué pasó con el resto que se quedó en la isla San Vicente? ¿porqué el lenguaje no continuó prosperando en la isla?.

3.2 Quilombo Dos Palmares

Se afirma que la formación cultural desarrollada en el quilombo Dos Palmares configura los inicios de la cultura Brasileña y con ello el desarrollo de un portugués muy criollizado con la incorporación de vocablos y formas del habla heredado de África y de las etnias tupí; hay que destacar que en el quilombo Dos Palmares convivieron afro cimarrones con blancos y aborígenes del tronco tupí⁶³. Cercano a esta idea se encuentra el carácter particular de la lengua portuguesa brasileña actual por la incidencia de la «Africanía» lo cual le da un carácter muy diferenciado del portugués ibérico. En otras palabras, el portugués brasileño es fruto de un proceso de criollización y la criollización no es, según se puede observar en este artículo, un mero fenómeno lingüístico sino cultural⁶⁴. Sobre todo en el sentido de que mediante una forma particular del habla nos ponemos en común como individuos-individualidades⁶⁵ que

⁶¹ ...sobre todo pensando en las estimaciones genéticas de la ancestralidad, según la cual 81% es afro, 17% aborigen y 2% europeo (Mathias, Rasika Ann, et al. "A continuum of admixture in the Western Hemisphere revealed by the African Diaspora genome." *Nature communications* 7.1, 2016.)

⁶² Edwin Francisco Herrera-Paz, «Apellidos e isonimia en las comunidades garífunas de la costa atlántica de Honduras», *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social* 51, número 2, 2013, pp. 150-157.

⁶³ Refiere Ferreira y colaboradores, p. 75, que en Brasil hay en la actualidad 3500 comunidades quilombolas. (Ferreira, Lúcio Menezes, et al. «La arqueología de quilombos en Brasil: problemas y perspectivas». *Revista Euroamericana de Antropología* 3, 2016, pp. 68-80.)

⁶⁴ Yeda Pessoa de Castro, «Marcas de africania no Português do Brasil: o legado negroafricano nas Américas», *Interdisciplinar-Revista de Estudos em Língua e Literatura*, 2016.

⁶⁵ Somos individuos e individualidades al mismo tiempo, como individuo somos una creación o construcción desde nuestra interioridad y como individualidad somos resultante de la comunidad o sociedad. Ambas dimensiones (individuo-individualidad) coexisten, pueden existir momentos de encuentros entre las dos y

se distinguen de los demás. En base a esto la fonética, la entonación, la melodía, la rítmica, velocidad y aceleración en el habla incide en una variación léxica, gramatical y sintáctica⁶⁶; esto aparte de la incorporación de vocablos ancestrales. Todo esto no es meramente un fenómeno lingüístico sino que implica la formación de todo un mundo de significado que atañe a la formación de una identidad, una forma de ser común que se desarrolla al ponernos en común entre nosotros y con respecto a todo lo demás: los otros, la naturaleza, el cosmos y la espiritualidad.

3.3 Papiamento

Megenney⁶⁷ establece relaciones con el portugués brasileño popular y el papiamento; pero adicionalmente, entre el papiamento y otras lenguas: «la de base portuguesa de Guinea-Bissau, el criollo mina y el criollo congolés». Si hay esa cercanía entre estas lenguas ha de suponerse que se debe a las relaciones primarias de lenguas de contacto que se establecieron entre el portugués y los africanos en esas regiones de África. Recordemos fue la primera lengua romance de contacto con la que se encuentran los africanos secuestrados por la ruta del atlántico y el tiempo de contacto fue amplio, entre 1441-1444⁶⁸ que se embarcan a los primeros, pero más allá desde el momento a partir del cual se establecen las primeras relaciones culturales, lo cual ocurrió muchos años antes. En base a esto podemos asumir la

consecuente reconfiguraciones pero también pueden existir momentos de paralelismo por lo que aunque vinculadas en una sola corporeidad se construyen de manera autónoma una de la otra.

⁶⁶ ...pero además, y mucho más importante todavía, incide en el verdadero carácter creativo del habla tanto para el lenguaje como para la formación de un mundo original de significados. En este sentido nos resulta pertinente asumir la concepción dialogicista de Bakhtin (en Marta Luján, «El dialogismo como modelo teórico del contacto en América», Carrera de la Red, Micaela & Marta Luján (eds.), 2016, 14-28). De modo que nos interesa los aspectos del cronotopo, interlocutores y tema; y más aún los componentes relativos a "... las expresiones idiomáticas, refranes, dichos y proverbios de una lengua, los cuales codifican un pasado y la historia viva de una comunidad de habla."(p. 19).

⁶⁷ William W Megenney, Papiamento: ¿ Único en el Caribe?, 2007.

⁶⁸ Según Caldeira se inicia en 1441 con el traslado de una docena de esclavizados como muestra y en 1444 se inicia propiamente el tráfico de secuestrados africanos (Caldeira, Arlindo Manuel. «Da costa ocidental africana a Lisboa». *Rossio: Revista de Estudos de Lisboa* 7, 2016, pp. 63-79.)

dinámica monogenética⁶⁹ en la emergencia de las lenguas criollas, el mismo Megenney⁷⁰ también lo sugiere al relacionar el papiamento con un criollo portugués primario. El papiamento es una lengua criolla que se ha mantenido con el correr del tiempo, ha encontrado condiciones favorables para ello; Megenney nos muestra al menos una pista para la conservación de la lengua criolla, nos dice:

Es interesante notar que, en 1769, el cura jesuita Rodier mandó una carta al Parlamento holandés en la que mencionaba la necesidad de curas que supieran papiamento (de papiament taal) . Fue la orden de los dominicos de la Iglesia Católica la que empezó a imprimir materiales en papiamento para las escuelas. Así ayudaron a mantener el uso de lo que hasta ese momento había sido sólo un lenguaje oral. Sin duda, el papiamento de hoy le debe el retraso de sus cambios gramaticales, en parte, al hecho de que los hablantes maternos del papiamento, quienes son mayoritariamente católicos, han seguido el culto en papiamento con la ayuda de materiales impresos en su propio idioma.⁷¹

3.4 El creole de la isla San Andrés

Algo completamente diferente ocurre en Colombia. En el caso de la isla de San Andrés coexisten tres lenguas, el inglés que se usa en la iglesia, el creole que se usa en la casa y el español que se usa en la escuela. Al respecto, un documento de Ministerio de Educación(2014) nos refiere:

En tiempos recientes, la escolarización con predominio del español se ha instaurado en la isla. Moya Chaves (2010) señala que “la educación en la isla está sujeta entonces a lineamientos curriculares establecidos por el Ministerio de Educación Nacional y a sistemas de evaluación como las pruebas Saber e Icfes. Estos lineamientos y pruebas han sido cuestionados constantemente por la comunidad raizal, especialmente porque continúan desconociendo sus particularidades culturales, históricas y lingüísticas”. De acuerdo con la visión de algunos isleños maestros y profesionales, esta realidad afecta a la población infantil y juvenil, teniendo en cuenta que tales usuarios de la lengua son trilingües: entienden el creole, pero no lo hablan, el inglés lo utilizan en la iglesia y el español en la escuela.

⁶⁹ ...según esta teoría monogenética el origen de las lenguas criollas es uno solo, el contacto inicial entre portugueses y africanos; en cambio la teoría poligenética asume que los orígenes son muchos. Podemos entender y así lo asumimos en este escrito, que ambas dinámicas ocurren y que se relacionan de tal modo que ocurran casos de casos en los cuales una se anula a lo otra u otros casos en los cuales se complementan.

⁷⁰ Megenney , p.54.(Meggenney, William W. "Papiamento:¿ Único en el Caribe?".2007, pp. 53-57.)

⁷¹ *Ibidem*.

En este escenario, los isleños piensan que el fracaso escolar de la isla, es decir, estar ubicados en un nivel académico muy bajo, tiene que ver con el escaso manejo que tienen algunos niños del idioma español y con el desconocimiento, por parte del Estado, de la realidad lingüística de esta comunidad.

Observamos en estas referencias el crítico rol que puede desempeñar la escuela ante las dinámicas culturales de una comunidad. Nos encontramos con el tema de la exclusión que implica la imposición de una lengua que no refleja el mundo de significados que se manifiesta en el habla. Por otro lado se refleja la pérdida del uso del creole que se utiliza en casa pero no lo hablan en la calle y que la escuela parece incrementar; lo cual implica una rotura generacional en la continuidad de una recreación de un mundo de significados propio. ¿Hasta que punto procesos de este tipo no profundizan la pérdida de una cultura propia? Nos resulta válido establecer relación de esta negación de la cultura propia con el desarrollo de un racismo y endoracismo; García⁷² afirma que:

Para García⁷³, existe una historia que se configura en un determinado tiempo y espacio, pero que es negada, que es nacional pero no oficial, que ha sido subestimada por los análisis positivistas, con una connotación profundamente racista. Historia que la escuela no dejó entrar en sus aulas, pero que permanece en la oralidad de los abuelos.» (p. 136)

¿Hasta que punto no es esto lo que ha venido ocurriendo con la gran mayoría de las lenguas criollas que han venido perdiendo terrenos fruto de relaciones de poder por el cual se instituye una hegemonía mediante la cual se menosprecia una cultura propia y se consagra una cultura modernista? Cultura modernista que se expande a través de los medios de comunicación social de masas y a través de las redes sociales. Asunto que ha venido ocurriendo a partir de finales del siglo XIX con la aparición de la cinematografía. ¿Qué hacer ante el problema de la pérdida de la diversidad lingüística que ha sido uno de los grandes aportes de la región del Gran Caribe? En Güiría -Venezuela- se han impulsado políticas que han buscado proteger al patuá de su desaparición pero no han tenido éxito. En Puerto Limón

⁷² (García, Illia. «Representaciones de identidad y organizaciones sociales afrovenezolanas». Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela, 2002, pp. 133-144.)

⁷³ Se refiere a Jesús Chucho García

-Costa Rica- también se observa una progresiva pérdida del uso del inglés criollo. Ambos casos tienen historias parecidas, tanto en su debilitamiento como en su desarrollo inicial. En Puerto Limón la lengua pierde relevancia con el desarrollo de vías de comunicación terrestre mediante las cuales el territorio deja de ser un área aislada, lo mismo ha venido ocurriendo en Güiría. En el desarrollo inicial de la formación cultural lingüística criollo caribeña, en ambos casos las historias también son parecidas. En el caso de Güiría y el Callao llegan trabajadores, para la explotación del oro en el Callao y para el trabajo en haciendas o plantaciones en la península de Paria; esto último también ocurre en Puerto Limón a donde llegan trabajadores desde Jamaica y Trinidad.

A manera de cierre: Culturas criollas originarias de la región Gran Caribe

En la formación de culturas lingüísticas criollas podemos observar dinámicas de formación sociocultural en la región del Gran Caribe. Una de esas dinámicas es, por supuesto, la criollización. La emergencia de un lenguaje lingüístico como resultado que en realidad no ha sido de contacto entre lenguas diferentes sino de la creación de un sistema mediador para desarrollar el contacto mediante el habla entre individuos-individualidades en poblaciones que se veían imposibilitadas de usar un lenguaje predeterminado porque cada quién dominaba uno diferente. Cada criollo es el nacimiento de un nuevo lenguaje para una comunidad de hablantes que mediante ese lenguaje se constituyen como tal. En este sentido se inicia un proceso a partir del cual se crea y recrea de manera constante no solo un lenguaje sino una comunidad de hablantes completamente diferente a la de los colonizadores y de un mundo de significados mediante el cual se observa el universo. Estas lenguas se mantienen en la medida de que encuentren formas de hacerlo lo cual ha ocurrido mediante la institucionalización formal como lengua oficial, el nivel de cohesión de la comunidad de hablantes como recurso por el cual el uso de la lengua criolla se mantiene entre las nuevas generaciones y el aislamiento de la comunidad de hablantes. Hay que destacar que la creación de un sistema de escritura puede ser relevante para la conservación de la lengua criolla pero ello no significa necesariamente la conservación del mundo de significados propio de la

comunidad de hablantes porque cuando la escritura no es una extensión de la oralidad se convierte en un instrumento de “subalternización” de la cultura original de los hablantes de ese criollo. La cultura criolla caribeño se encuentra en el espacio del ser original y no en un espacio del no ser a que se refiere Dussel⁷⁴ porque ello significa la negación del ser original. Es, si se quiere, un espacio diferente que se centra en el desarrollo de una etnodiversidad superando con ello el peso que la mirada europocéntrica ha cargado, de manera opresiva sobre la “negrura”. En este sentido la formación criolla Caribe no es el desarrollo de un sincretismo puesto que el sincretismo ha implicado la asimilación de componentes culturales que reflejan esa carga opresiva de la mirada europocéntrica. El sincretismo es resultante de una dinámica de subalternización.

El desarrollo del criollismo lingüístico ha significado el desarrollo de una cultura propia, originaria que tiende a diferenciarse de las culturas africanas sin perder identidad con ellas al mismo tiempo. La cultura criolla Caribe ha significado el nacimiento de una nueva musicalidad que se ha expresado en ritmos muy conocidos como punta, calypso, socca, cumbia, salsa, merengue, reggae, samba, sertanejo, blues, jazz, entre muchos más. El realismo mágico que hizo famosa la escritura latinoamericana en cierto momento ilustra un poco el realismo creativo que caracteriza la formación de la cultura criolla Caribe y cuyo desarrollo sólo fue posible por esas mismas condiciones que imposibilitaba la comunicación entre personas que dominaban lenguas diferentes. La industria cultural de la música transnacional se ha alimentado de ese realismo creativo de la cultura y en su reflujo genera otras dinámicas que pueden ser opuestas a una continuidad en el desarrollo de una cultura criolla Caribe.

Otra dinámica de formación cultural es el de “subalternización”, de la que hemos hablado un poco, definida por relaciones de poder mediante las cuales se impone, en el caso de la formación lingüística la subsunción de elementos lingüísticos en una lengua

⁷⁴ (Dussel, Enrique Domingo. *Para una ética de la liberación latinoamericana*, 1973.).

predominante o hegemónica que en el caso más evidente de la lengua criolla tiene el asunto, por ejemplo, del predominio léxico.

Otro proceso o dinámica de formación lo constituye la búsqueda de una “originalidad” en el África, el desarrollo de una africanía en el Gran Caribe. En este trabajo hemos podido reconocer tres de las cinco dinámicas de formación sociocultural en el Gran Caribe.

Referencias bibliográficas

- Arnaldo Esté. Los maleducados: de la Educación Básica a la Universidad. Universidad Central de Venezuela, 1986.
- Balboa Navarro, Imilcy. «Las recontratas de Coolies. a medio camino entre la esclavitud y la libertad formal (Cuba, década de 1860)». Tzintzun. Revista de estudios históricos 74, 2021, pp. 127-160.
- Caldeira, Arlindo Manuel. «Da costa ocidental africana a Lisboa». Rossio: Revista de Estudos de Lisboa 7, 2016, pp. 63-79.
- De Angelis, Massimo. «Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los "cercamientos" capitalistas». Theomai 26 (2012). (Dirección de acceso: <https://www.redalyc.org/pdf/124/12426097003.pdf>)
- Del Castillo Mathieu, Nicolás «Léxico caribe en el caribe negro de Honduras Británica». Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo 30.3, 1975, pp. 401-470.
- Dussel, Enrique Domingo. Para una ética de la liberación latinoamericana. 1973.
- Edwin Francisco Herrera-Paz, «Apellidos e isonimia en las comunidades garífunas de la costa atlántica de Honduras», Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social 51, número 2, 2013, pp. 150-157.
- Elena Oliva, «Intelectuales afrodescendientes: apuntes para una genealogía en América Latina», Tabula Rasa, número 27, 2017.
- Eric Williams, Capitalismo y esclavitud. 2011.
- Ferreira, Lúcio Menezes, et al. «La arqueología de quilombos en Brasil: problemas y perspectivas». Revista Euroamericana de Antropología 3 (2016): 68-80.
- Gabriel Izard Martínez, «Entre la valoración de la herencia y las demandas por el presente y el futuro: reflexiones en torno a las etnicidades negras o afro-descendientes en América», Boletín Antropológico 36, número 95, 2018, pp. 97-117.
- García, Illia. «Representaciones de identidad y organizaciones sociales afrovenezolanas». Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela, 2002, pp. 133-144.
- Illia García, «Representaciones de identidad y organizaciones sociales afrovenezolanas», Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas:

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela. pp, 2002, 133-144.

Inés Pérez Wilke, «Los blocos afro en Bahía. Máquinas de re-creación del territorio negro», *Politeia* 37, número 52, 2014, pp. 119-138.

Jesus Garcia, «La Mujer Africana en Proceso de Liberation: El Caso de Angola», 2015.

Jesús Sanjurjo Ramos, «Camino transísmico y ferias de Panamá, siglos XVII-XVIII», en *Anales del Museo de América*, 20. Subdirección General de Documentación y Publicaciones, 2012, pp. 260-271

Juan Bosch, *La acumulación originaria en la República Dominicana*. 1979

Klein, Herbert S., and Ben Vinson III. *Historia mínima de la esclavitud en América Latina y en el Caribe*. El Colegio de México AC, 2013.

Lipski, John M. «Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño». 2015.

Lipski, John M. «Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño». *Científica*, No. 1, 2015, pp. 43-60.

London, Carlos «Carnaval de El Callao, legado ancestral afroantillano», *Missões: Revista de Ciências Humanas e Sociais* 3.1, 2017.

Marcos Govera y Marielvis Silva, «Reflexiones en torno a la negritud: lucha político social y reivindicación identitaria», *Horizontes Filosóficos: Revista de Filosofía, Humanidades y Ciencias Sociales*, número 7, 2017, pp. 33-48

Marta Luján, «El dialogismo como modelo teórico del contacto en América». *Carrera de la Red*, Micaela & Marta Luján (eds.), 2016, 14-28.

Mathias, Rasika Ann, et al. "A continuum of admixture in the Western Hemisphere revealed by the African Diaspora genome." *Nature communications* 7.1, 2016.

Megenney, William W. «Papiamento: ¿Único en el Caribe?». 2007, pp. 53-57.

Mezilas, Glodel. *El trauma Colonial entre la Memoria y el Discurso: (pensar) desde el caribe*. Educa Vision, 2018.

Misrahi-Barak, Judith. «Looking In, Looking Out: The Chinese-Caribbean Diaspora through Literature—Meiling Jin, Patricia Powell, Jan Lowe Shinebourne». *Journal of Transnational American Studies* 4.1, 2012.

Morton-Williams, Peter. «The Oyo Yoruba and the Atlantic Trade, 1670-1830». *Journal of the Historical Society of Nigeria* 3.1, 1964, pp. 25-45.

Pollak Eltz, Angelina. «Procedencia de los esclavos negros traídos a Venezuela». *Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972, pp. 23-32.

Taylor, Christopher. *The Black Carib wars: Freedom, survival and the making of the Garifuna*. St. Martin's Press, 2012.

Yeda Pessoa de Castro, «Marcas de africania no Português do Brasil: o legado negroafricano nas Américas», *Interdisciplinar-Revista de Estudos em Língua e Literatura*, 2016.